

TRANSCRIPCIÓN

Usted acaba de publicar una actualización del “Informe Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil 2010” ¿Puede decirnos que ha cambiado en los últimos 12 meses?

Sara Elder: “Desafortunadamente, un año después tenemos que informar que la situación para los jóvenes en el mercado laboral no ha mejorado. En efecto, la crisis económica ha demostrado estar mucho más arraigada de lo que pensamos al principio. Es poco probable que la situación mejore en el futuro próximo”.

¿Cuáles son los desafíos específicos que enfrentan los jóvenes en los países desarrollados y en los países en desarrollo?

Sara Elder: “La crisis tuvo un impacto particularmente grave sobre los jóvenes en las economías desarrolladas. En esos países, la tasa de desempleo juvenil y el número de jóvenes desempleados en 2010 alcanzó la cifra más alta jamás registrada. Además, la tasa de desempleo juvenil, entre 2009 y 2010, continuó aumentando. Esto hace de la región un caso singular.

En las economías en desarrollo, la situación es muy diferente porque son muy pocos los jóvenes que pueden permitirse el lujo de no trabajar. De manera que la tasa de desempleo juvenil no es el indicador más revelador en estos países. Más bien, debemos hablar de trabajadores pobres y de empleo vulnerable. La mayoría de los jóvenes aceptan cualquier trabajo que esté disponible, con frecuencia con horarios reducidos, y en condiciones de trabajo malas y salarios muy pobres”.

Además del desempleo, ¿cuáles son algunos de los otros desafíos que enfrentan los jóvenes en el mercado laboral?

Sara Elder: “El empleo a tiempo parcial ha aumentado de manera vertiginosa durante los últimos años en las economías desarrolladas. El trabajo a tiempo parcial no es de por sí algo negativo, en particular cuando los jóvenes estudian y trabajan al mismo tiempo. Sin embargo, la magnitud del incremento de esta variable sugiere que el trabajo a tiempo parcial es aceptado involuntariamente. Muchos jóvenes se están dando cuenta que sólo pueden encontrar un trabajo a tiempo parcial y temporal”.

¿Cómo se pueden enfrentar estos desafíos?

Sara Elder: “Invertir en los jóvenes es ahora más necesario que nunca. Por ejemplo, inversiones a largo plazo en sistemas de educación y formación, políticas fiscales dirigidas a subvencionar el empleo juvenil, estos son algunos ejemplos. Desafortunadamente, estas soluciones son necesarias en momentos en que los gobiernos tienen muy poco espacio fiscal. Afortunadamente, existen otros actores que pueden tomar la iniciativa donde los gobiernos no pueden. Muchos actores no gubernamentales, sindicatos, organizaciones de trabajadores y empresas privadas, por ejemplo, están desempeñando un papel cada vez mayor en la promoción del empleo juvenil. Las organizaciones privadas están reconociendo que invertir en los jóvenes tiene sentido desde el punto de vista empresarial”.

¿Cómo se presenta el futuro para los jóvenes? ¿Cuáles son las predicciones de la actualización del informe?

Sara Elder: "La tasa de desempleo de larga duración mide el porcentaje de desempleados que han estado buscando trabajo durante 12 meses o más. Lo que observamos es que la tasa de desempleo de larga duración de los jóvenes está superando la de los adultos por un gran margen. Esto confirma la visión general de que durante las crisis económicas y las etapas de recuperación, el mercado laboral juvenil tarda más en volver recobrase".

"Sé que no es fácil para los jóvenes, pero debemos estimularlos para que no pierdan la motivación y para que se mantengan activos. No tiene que ser en el mercado laboral, pueden ofrecerse como voluntarios, asociarse a través de las redes sociales, algo que los mantenga involucrados. Porque la falta de participación es lo que puede generar un sentido de descontento social, una sensación de aislamiento. Así que sean positivos, participen y defiendan un futuro mejor".